

Roma establece la visión - Número ocho

Cimientos de arena: el rechazo de la verdad profética en el adventismo laodicense

Jeff Pippenger
2024-08-18

En el último artículo hicimos referencia a las siguientes palabras de Jesús.

Guardaos de los falsos profetas, que vienen a vosotros con vestidos de ovejas, pero por dentro son lobos rapaces. Por sus frutos los conoceréis. ¿Acaso se recogen uvas de los espinos, o higos de los abrojos? Así, todo buen árbol da buen fruto; pero el árbol malo da fruto malo. No puede el buen árbol dar fruto malo, ni el árbol malo dar fruto bueno. Todo árbol que no da buen fruto es cortado y echado al fuego. Así que, por sus frutos los conoceréis. No todo el que me dice: Señor, Señor, entrará en el reino de los cielos; sino el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos. Muchos me dirán en aquel día: Señor, Señor, ¿no profetizamos en tu nombre? ¿y en tu nombre echamos fuera demonios? ¿y en tu nombre hicimos muchos milagros? Y entonces les declararé: Nunca os conocí; apartaos de mí, hacedores de maldad. Cualquiera, pues, que oye estas palabras mías y las hace, le compararé a un hombre prudente que edificó su casa sobre la roca; y descendió la lluvia, y vinieron ríos, y soplaron vientos, y golpearon contra aquella casa; y no cayó, porque estaba fundada sobre la roca. Pero cualquiera que oye estas palabras mías y no las hace será semejante a un hombre insensato que edificó su casa sobre la arena; y descendió la lluvia, y vinieron ríos, y soplaron vientos, y dieron con ímpetu contra aquella casa; y cayó, y fue grande su ruina. Mateo 7:15-27.

La rebelión de 1863 marca el inicio de la construcción de un falso fundamento sobre la arena por parte del Adventismo del Séptimo Día laodicense. La arena representa el principio satánico del pluralismo, en contraste con la Roca de la verdad absoluta. La verdad absoluta se establece sobre dos testigos, y las verdades representadas en los dos cuadros sagrados de Habacuc, que el Adventismo ha ido dejando de lado, se derivan de la Biblia y están confirmadas por el Espíritu de Profecía. Esas verdades son absolutas.

El enemigo procura desviar las mentes de nuestros hermanos y hermanas de la obra de preparar a un pueblo para mantenerse en pie en estos últimos días. Sus sofismas están diseñados para apartar las mentes de los peligros y deberes de la hora. Consideran de poco valor la luz que Cristo vino del cielo a dar a Juan para su pueblo. Enseñan que las escenas que tenemos por delante no son de suficiente importancia como para recibir atención especial. Anulan la verdad de origen celestial y despojan al pueblo de Dios de su experiencia pasada, dándoles en su lugar una ciencia falsa. 'Así dice el Señor: Deténganse en los caminos, y miren, y pregunten por las sendas antiguas, dónde está el buen camino, y anden por él.' [Jeremías 6:16.]

"Que nadie procure arrancar los cimientos de nuestra fe—los cimientos que fueron puestos al comienzo de nuestra obra, por el estudio de la Palabra hecho con oración y por revelación. Sobre estos cimientos hemos estado edificando por más de cincuenta años. Los hombres

pueden suponer que han encontrado un nuevo camino, que pueden poner un fundamento más sólido que el que ya ha sido puesto; pero esto es un gran engaño. 'Nadie puede poner otro fundamento que el que ya está puesto.' [1 Corintios 3:11.] En el pasado, muchos se han propuesto edificar una nueva fe, establecer nuevos principios; pero ¿cuánto tiempo permaneció en pie su edificio? Pronto cayó; porque no estaba fundado sobre la Roca." Testimonios, tomo 8, 296-297.

Cuando llegó el 11 de septiembre de 2001, también llegaron las lluvias del Espíritu Santo.

"La lluvia tardía caerá sobre el pueblo de Dios. Un poderoso ángel descenderá del cielo, y toda la tierra será iluminada con su gloria." Review and Herald, 21 de abril de 1891.

Cuando los grandes edificios de la ciudad de Nueva York fueron derribados por un toque de Dios, la lluvia tardía comenzó a caer. Cuando llegó el 11 de septiembre de 2001, se abrieron las compuertas de los principios papales.

En este tiempo de iniquidad imperante, las iglesias protestantes que han rechazado un "Así dice el Señor" llegarán a un estado insólito. Se amoldarán al mundo. En su separación de Dios, procurarán convertir en ley de la nación la falsedad y la apostasía contra Dios. Influirán sobre los gobernantes de la tierra para promulgar leyes que restauren el predominio perdido del hombre de pecado, que se sienta en el templo de Dios, presentándose como Dios. Los principios católico-romanos quedarán bajo la protección del Estado. La protesta de la verdad bíblica ya no será tolerada por quienes no han hecho de la ley de Dios su norma de vida. Review and Herald, 21 de diciembre de 1897.

La Ley Patriota marca el comienzo de la protección de los principios del catolicismo romano, que conduce progresivamente a la inminente ley dominical. El 11 de septiembre de 2001, los cuatro vientos que representan al islam del tercer ay comenzaron a soplar.

Los ángeles están reteniendo los cuatro vientos, representados como un caballo furioso que busca soltarse y precipitarse sobre la faz de toda la tierra, llevando destrucción y muerte a su paso.

"¿Dormiremos en el mismo umbral del mundo eterno? ¿Estaremos adormecidos, fríos y muertos? ¡Oh, que en nuestras iglesias el Espíritu y el aliento de Dios fuesen insuflados en Su pueblo, para que se pusieran en pie y vivieran! Necesitamos ver que el camino es angosto y la puerta estrecha. Pero al pasar por la puerta estrecha, su amplitud es ilimitada." Manuscript Releases, volumen 20, 217.

La lluvia, el viento y la inundación llegaron el 11 de septiembre de 2001 y la Iglesia Adventista del Séptimo Día laodicense fue probada como lo fueron los judíos en el bautismo de Cristo, y como lo fueron los protestantes a partir del 11 de agosto de 1840. Desde ese punto hasta la predicción rebelde del 18 de julio de 2020, la casa laodicense de la Iglesia Adventista del Séptimo Día cayó progresivamente, tan ciertamente como el templo de los judíos fue declarado desolado antes de la cruz, y así como los protestantes pasaron al protestantismo apóstata en la primera desilusión del 19 de abril de 1844.

El movimiento laodicense del tercer ángel entonces entró en su proceso final de prueba y, como en la prueba que comenzó el 11 de septiembre de 2001, las vírgenes fueron llamadas a volver a las sendas antiguas, que eran las verdades fundamentales no solo del movimiento millerita del primero y del segundo ángel, sino también del movimiento del tercer ángel.

El símbolo del rechazo de esas verdades fundamentales, en el contexto del fuerte engaño, es el mensaje que Pablo escribió en Segunda de Tesalonicenses. Ese mensaje está simbolizado por "el continuo" en el libro de Daniel, porque fue en el pasaje de Tesalonicenses donde William Miller llegó a comprender que "el continuo" en el libro de Daniel representaba a la Roma pagana.

Se han escrito libros que abordan la definición de «lo diario» en el libro de Daniel. La mayoría son erróneos, aunque, si deseas revisar un artículo de un teólogo adventista que lo expone correctamente, podrías encontrar *The Mystery of the Daily*, de John W. Peters. No tengo intención de abordar ese elemento de «lo diario» en este artículo. También hay otros libros que cubren la historia del «quién, qué y por qué» de cómo la visión errónea de «lo diario» terminó estableciéndose dentro del adventismo del séptimo día laodicense.

La definición de la palabra hebrea traducida como «lo diario», y la historia de la rebelión contra la verdad fundamental de «lo diario» que comenzó en serio en 1901, han sido expuestas repetidamente en las Tablas de Habacuc y también en los artículos recientes sobre el libro de Daniel.

Tengo la intención de mantener, en este artículo, el abordaje de "the daily" centrado en las características proféticas asociadas con el rechazo del símbolo de Roma. Cualquiera que acepte genuinamente la autoridad de los escritos de Ellen White simplemente necesita leer lo siguiente para saber cuál es la comprensión correcta de "the daily".

Entonces vi, en relación con el 'Daily', que la palabra 'sacrificio' fue añadida por la sabiduría humana y no pertenece al texto; y que el Señor dio la visión correcta al respecto a aquellos que dieron el clamor de la hora del juicio. Cuando existía unión, antes de 1844, casi todos estaban unidos en la visión correcta del 'Daily'; pero desde 1844, en la confusión, se han adoptado otras opiniones, y han seguido tinieblas y confusión. *Review and Herald*, 1 de noviembre de 1850.

Rechazar la comprensión de William Miller sobre "lo diario" es rechazar simultáneamente la autoridad de los escritos de Ellen White, pues ella vio "que el Señor dio la perspectiva correcta al respecto a quienes proclamaron el clamor de la hora del juicio". También se le mostró que las otras perspectivas sobre "lo diario" producían "tinieblas y confusión", que no son atributos de Cristo. Miller reconoció "lo diario" como la Roma pagana cuando estudió Segunda a los Tesalonicenses.

"Seguí leyendo, y no pude encontrar ningún otro caso en que [el continuo] apareciera, sino en Daniel. Entonces [con la ayuda de una concordancia] tomé aquellas palabras que estaban relacionadas con él, 'quitar;' él quitará el continuo; 'desde el momento en que el continuo sea quitado,' etc. Seguí leyendo, y pensé que no hallaría luz sobre el texto; finalmente llegué a 2 Tesalonicenses 2:7, 8. 'Porque el misterio de la iniquidad ya está obrando; solo que el que ahora lo detiene lo detendrá, hasta que sea quitado de en medio; y entonces será revelado aquel inicuo,' etc. Y cuando llegué a ese texto, ¡oh, cuán clara y gloriosa apareció la verdad! ¡Ahí

está! ¡Ese es el continuo! Pues bien, ahora, ¿qué quiere decir Pablo con 'el que ahora impide', o estorba? Por 'el hombre de pecado' y 'el inicuo' se entiende el papado. Pues, ¿qué es lo que impide que el papado sea revelado? Pues, es el paganismo; entonces, 'el continuo' debe significar el paganismo." —William Miller, Manual del Segundo Advenimiento, página 66. Advent Review and Sabbath Herald, 6 de enero de 1853.

En última instancia, el adventismo laodicense dejó de lado la comprensión correcta que fue dada a Miller y a quienes dieron el clamor de la hora del juicio, en favor de la idea errónea del protestantismo apóstata de que "el continuo" representaba el ministerio de Cristo en el santuario. Esa comprensión es absurda en muchos sentidos, pero más allá de ser falaz, afirma que un símbolo satánico es un símbolo de Cristo.

"Así, aunque el dragón representa principalmente a Satanás, en un sentido secundario es un símbolo de la Roma pagana." El conflicto de los siglos, 439.

Miller identificó "lo continuo" como la Roma pagana, el dragón, pero el adventismo laodicense tomó del protestantismo caído la idea de que representa el ministerio de Cristo en el santuario celestial. El rechazo de la identificación que hizo Miller de "lo continuo" como la Roma pagana constituye un rechazo de una verdad que está representada en ambas tablas sagradas que fueron un cumplimiento de Habacuc capítulo dos. Por lo tanto, es un rechazo de una verdad fundamental, así como lo fue el rechazo de las siete veces de Levítico veintiséis.

Rechazar la verdad de que "el continuo" representa a la Roma pagana es rechazar los fundamentos del adventismo y la autoridad del Espíritu de Profecía. Identificar un símbolo de Satanás como un símbolo de Cristo equivale a identificar la obra de Cristo como la obra de Satanás.

"Al rechazar a Cristo, el pueblo judío cometió el pecado imperdonable; y al rehusar la invitación de misericordia, podemos cometer el mismo error. Ofendemos al Príncipe de la vida y lo avergonzamos ante la sinagoga de Satanás y ante el universo celestial cuando nos negamos a escuchar a Sus mensajeros delegados y, en cambio, escuchamos a los agentes de Satanás, que apartarían el alma de Cristo. Mientras uno haga esto, no puede hallar esperanza ni perdón, y finalmente perderá todo deseo de reconciliarse con Dios." El Deseo de las Edades, 324.

Cuando el adventismo laodicense rechazó la comprensión fundamental de "lo continuo" y de los siete tiempos, no solo rechazó la autoridad del Espíritu de Profecía y los fundamentos, sino que rechazó la obra de William Miller, quien había sido guiado a su comprensión por el ángel Gabriel y otros ángeles.

Dios envió a su ángel para conmover el corazón de un agricultor que no había creído en la Biblia, para llevarlo a escudriñar las profecías. Ángeles de Dios visitaron repetidas veces a aquel escogido, para guiar su mente y abrir a su entendimiento profecías que siempre habían sido oscuras para el pueblo de Dios. Se le dio el comienzo de la cadena de la verdad, y fue conducido a buscar eslabón tras eslabón, hasta que contempló con asombro y admiración la Palabra de Dios. Vio allí una cadena perfecta de verdad. Esa Palabra que él había considerado como no inspirada se abrió ahora ante su vista en su belleza y gloria. Vio que una porción de la Escritura explica a otra, y cuando un pasaje estaba cerrado a su entendimiento, hallaba en otra

parte de la Palabra lo que lo explicaba. Consideró la sagrada Palabra de Dios con gozo y con el más profundo respeto y reverencia. Primeros Escritos, 230.

"Su ángel" es una expresión que identifica al ángel Gabriel.

Las palabras del ángel: "Yo soy Gabriel, que estoy en la presencia de Dios", muestran que ocupa una posición de alto honor en las cortes celestiales. Cuando vino con un mensaje para Daniel, dijo: "Nadie me ayuda en estas cosas, sino Miguel [Cristo], vuestro príncipe". Daniel 10:21. De Gabriel habla el Salvador en el Apocalipsis, diciendo que "la envié y la declaró por medio de su ángel a su siervo Juan". Apocalipsis 1:1. El Deseado de todas las gentes, 99.

La identificación de un símbolo satánico como símbolo de Cristo no solo es un paralelo al pecado imperdonable, sino que el pecado imperdonable también está asociado con el rechazo de los mensajeros que Cristo envía. El "diario" se convierte entonces en el símbolo del pecado imperdonable y, cuando se entiende que el "elegido", William Miller, fue guiado a la comprensión correcta de esa verdad y que posteriormente esa verdad fue rechazada, lo cual encaja directamente con Segunda a los Tesalonicenses, que es precisamente el pasaje de la Escritura donde Miller hizo su descubrimiento. Rechazar esa verdad es evidencia de no amar la verdad, y esa rebelión produce el retiro del Espíritu Santo y la entrega del espíritu impío de Satanás, que Pablo identifica como un gran engaño.

Así como "los ladrones de tu pueblo", que "establecen la visión", "lo diario" es un símbolo de la Roma pagana. En el contexto de Segunda a los Tesalonicenses, Pablo enseña que el rechazo del mensaje del capítulo dos es evidencia de que quienes lo hacen no aman la verdad. Porque no aman la verdad representada en el capítulo, reciben un poderoso engaño.

Todos los profetas hablan de los últimos días, y pasajes inspirados anteriores en este artículo señalan que un engaño poderoso llega sobre los que no aman la verdad durante el derramamiento del Espíritu Santo. Una clase está recibiendo el aceite, y la otra clase está recibiendo un engaño poderoso.

El Espíritu Santo se derrama a lo largo de la historia, cuando el Espíritu Santo está siendo retirado de quienes rechazan el aumento de conocimiento que se revela durante los dos períodos de prueba del tiempo de sellamiento, desde el 11 de septiembre de 2001 hasta la inminente ley dominical.

Repitiendo un pasaje anterior:

Al mirar hacia los postreros días, ese mismo poder infinito declara respecto de aquellos que "no recibieron el amor de la verdad para ser salvos": "Por esta causa Dios les enviará un fuerte engaño, para que creen la mentira; para que sean condenados todos los que no creyeron la verdad, sino que se complacieron en la injusticia." Al rechazar las enseñanzas de Su Palabra, Dios retira Su Espíritu y los deja a los engaños que aman. Primeros Escritos, 46.

Línea sobre línea, Daniel enseña que, en los últimos días, son los ladrones de tu pueblo (un símbolo de Roma) quienes establecen la visión. Los ladrones también están representados como "lo diario". Salomón enseña que, en los últimos días, quienes no tienen la visión perecen, lo cual es quedar desnudos. Ser desnudado es ser laodicense, y un laodicense es una virgen insensata.

"El estado de la Iglesia representado por las vírgenes insensatas también se denomina estado laodicense." Review and Herald, 19 de agosto de 1890.

Ser una virgen insensata cuando llega el mensaje del Clamor de Medianoche es manifestar lo que Juan registra en Apocalipsis capítulo dieciséis como "la vergüenza de tu desnudez". La advertencia de Juan en la sexta plaga está relacionada con la triple unión del dragón, la bestia y el falso profeta, quienes, desde 1989, están en proceso de conducir al mundo a Armagedón.

El mensaje de Pablo en Segunda de Tesalonicenses no trata simplemente de que Daniel represente a la Roma pagana como "el continuo", sino que el capítulo enfatiza la relación de la Roma pagana con la Roma papal. La Roma pagana contuvo (retiene) al hombre de pecado para que no llegara al trono de la tierra en 538. Una vez que la Roma pagana fue quitada, entonces se revela "el misterio de la iniquidad", "aquel inicuo" que es el papa de Roma. En el capítulo, Pablo identifica una relación profética específica entre la Roma pagana y la Roma papal. Rechazar la enseñanza del capítulo es rechazar la verdad y recibir un engaño poderoso.

Nadie os engañe en ninguna manera; porque no vendrá aquel día sin que antes venga la apostasía, y se manifieste el hombre de pecado, el hijo de perdición; el cual se opone y se exalta sobre todo lo que se llama Dios o es objeto de culto, tanto que se sienta en el templo de Dios como Dios, haciéndose pasar por Dios. ¿No os acordáis de que, cuando yo estaba todavía con vosotros, os decía esto? Y ahora sabéis lo que lo detiene, a fin de que a su debido tiempo se manifieste. Porque ya está en acción el misterio de la iniquidad; sólo que el que ahora lo detiene lo hará hasta que sea quitado de en medio. Y entonces se manifestará aquel inicuo, a quien el Señor consumirá con el espíritu de su boca, y destruirá con el resplandor de su venida; inicuo cuyo advenimiento es por obra de Satanás, con todo poder y señales y prodigios mentirosos, y con todo engaño de iniquidad en los que se pierden, por cuanto no recibieron el amor de la verdad para ser salvos. Por esto Dios les enviará un poder engañoso, para que crean la mentira; a fin de que sean condenados todos los que no creyeron a la verdad, sino que se complacieron en la injusticia. 2 Tesalonicenses 2:3-12.

¿Por qué están "condenadas" estas personas de los últimos días? ¿Por qué se les envía "un poderoso engaño"? ¿Por qué "perecen" y así revelan la vergüenza de su desnudez? El pasaje afirma que es porque no aman la verdad, y la verdad expuesta en el capítulo señala que la Roma pagana, el cuarto reino de la profecía bíblica, impediría que la Roma papal, el quinto reino de la profecía bíblica, ascendiera al trono hasta que el paganismo fuera eliminado.

La relación entre la Roma pagana y la Roma papal que se identifica en el capítulo también la identifica Juan con la relación entre la iglesia de Pérgamo y la de Tiatira. Pérgamo se alinea con la Roma pagana y Tiatira es la Roma papal. Pablo y Juan constituyen dos testigos de la relación de los dos poderes, como también lo hace el libro de Daniel.

En el libro de Daniel, la relación de la Roma pagana con la Roma papal se presenta repetidamente. En Daniel dos, está representada por la mezcla de hierro con barro fangoso. En Daniel siete, tanto la Roma pagana como la Roma papal son los reinos "diferentes", y aunque Daniel dos ilustra a los dos poderes como una mezcla, el capítulo siete identifica que el poder papal procede del reino de

diez cuernos de la Roma pagana. En Daniel ocho, el cuerno pequeño de los versículos nueve al doce es Roma en ambas fases. Los versículos nueve y once presentan al cuerno pequeño en género masculino, identificando así a la Roma pagana, y los versículos diez y doce lo presentan en género femenino, identificando así a la Roma papal.

En Daniel, capítulo ocho, versículo trece, la Roma pagana y la Roma papal se presentan como dos poderes desoladores. La Roma pagana es "el continuo", el poder desolador, y la Roma papal es el poder desolador de la transgresión. En el capítulo once, versículo treinta y uno, el poder desolador de "el continuo" de la Roma pagana coloca la abominación desoladora, que es el poder papal. En el capítulo doce, versículo once, el poder desolador de "el continuo" de la Roma pagana es quitado para establecer la abominación desoladora del papado.

La relación de los dos poderes desoladores de Roma es un tema principal de los libros de Daniel y Apocalipsis, y esa relación es lo que Pablo identifica como la verdad que debe amarse si una persona ha de rehuir el fuerte engaño que se produce al creer una mentira. Dios nunca es redundante, y cada representación de la relación entre la Roma pagana y la Roma papal aporta su propio testimonio especial sobre el tema, pero rechazar el símbolo de Roma en los últimos días es rechazar la lluvia tardía y recibir en su lugar un fuerte engaño. Es quedar para siempre identificado como un laodicense desnudo.

Los historiadores adventistas laodicensés, aunque no manifiestan un respeto reverente por el papel y la obra de William Miller, sí reconocen que fue su comprensión de la relación entre la Roma pagana y la Roma papal lo que constituyó la estructura profética sobre la cual edificó "todas" sus aplicaciones proféticas. Gabriel y los otros ángeles guiaron a Miller a comprender la relación entre la Roma pagana y la Roma papal, pero en su época no vio a Roma como una entidad triple compuesta por el dragón, la bestia y el falso profeta.

En su época, los Estados Unidos aún no habían comenzado su papel como el falso profeta, pues los protestantes de los Estados Unidos no se convirtieron en las hijas de Roma sino hasta 1844, y la obra fundacional de Miller ya había quedado plasmada en el gráfico de 1843, elaborado en mayo de 1842.

En 1989 se desellaron los últimos seis versículos de Daniel, capítulo once, y el mensajero para ese período de tiempo reconoció que había tres poderes cuyas actividades proféticas recorrían los versículos cuarenta al cuarenta y cinco del capítulo once. El rey del sur en el versículo cuarenta es el poder del dragón; el rey del norte es el poder papal, al cual se le había infligido su herida mortal al principio del versículo, en 1798, a manos del poder del dragón de la Francia napoleónica. En ese versículo, el poder papal comienza la obra de sanar su herida mortal. En 1989 el rey del norte toma represalias contra el poder del dragón de la Unión Soviética, que entonces se había convertido en el rey del sur. Cuando la bestia del catolicismo tomó represalias contra la Unión Soviética, vino con el ejército interpuesto de los Estados Unidos, el falso profeta de Apocalipsis, capítulo dieciséis. El rey-dragón del sur, el rey-bestia del norte y el falso profeta de carros, jinetes y naves están todos representados en el versículo cuarenta, y la línea profética termina en el versículo cuarenta y cinco, cuando el poder papal "llega a su fin sin que nadie le ayude".

Armagedón, en Apocalipsis dieciséis, es una zona geográfica simbólica que identifica la rebelión de la humanidad que precede al regreso de Cristo. Armagedón es un símbolo; la palabra está formada por dos palabras, "Har", que significa montaña, y "Megiddo", que es el valle de Jezreel. El hecho de que Juan combinara una montaña con Megiddo, cuando Megiddo es un valle, informa al estudiante de la profecía que Armagedón es un símbolo, que contiene una referencia geográfica, pues no hay ninguna montaña en el valle de Jezreel.

El valle de Jezreel está situado entre los tres mares (Mar Mediterráneo, Mar de Galilea y Mar Muerto) y Jerusalén. Se encuentra en una posición relativamente central en el norte de Israel, con estos tres cuerpos de agua y Jerusalén ubicados a su alrededor en diferentes direcciones. El versículo cuarenta y cinco de Daniel once es donde el rey del norte llega a su fin sin que nadie lo ayude, y el versículo identifica su fin geográfico como entre los mares y el monte santo y glorioso de Jerusalén. El versículo cuarenta de Daniel once presenta las tres potencias que son objeto de la curación de la herida mortal del poder papal y de su fin último.

La primera frase de los versículos identifica el tiempo del fin en 1798, cuando el papado recibió su herida mortal, y el versículo cuarenta y cinco identifica su herida mortal permanente. La historia profética entre la primera y la última muerte del poder papal identifica la rebelión de la humanidad al restaurar el predominio del poder papal, cuando su herida mortal es sanada antes de la desaparición definitiva del poder papal. Los seis versículos llevan el sello de la verdad, porque tanto el principio como el final son la muerte del poder papal, y los versículos intermedios son la rebelión de la humanidad mientras se sana la primera herida mortal.

Miller recibió luz de ángeles celestiales sobre la relación entre la Roma pagana y la papal. La clave para la comprensión de Miller del modelo profético, que empleó para todas sus aplicaciones proféticas, fue "lo continuo" en Segunda a los Tesalonicenses. "Lo continuo" en ese capítulo es la Roma pagana, que es lo que estableció la visión que William Miller llegó a comprender, pues es Roma, los saqueadores de tu pueblo en el versículo catorce del capítulo once, la que establece la visión.

El mensajero levantado para entender el aumento del conocimiento en 1989 llegó a entender la naturaleza triple de Roma. Miller fue el mensajero de los dos primeros ángeles, y entendió las dos primeras manifestaciones de Roma para establecer la visión que presentó al mundo. El mensajero del tercer ángel llegó a entender las tres manifestaciones de Roma para establecer la visión que se le dio para proclamar al mundo.

La primera manifestación de Roma fue la Roma pagana. De la Roma pagana surgió la Roma papal, la segunda manifestación. De las dos primeras manifestaciones surgió la Roma moderna, la triple alianza del dragón, la bestia y el falso profeta.

Seguiremos el hilo de la controversia sobre "the daily" en la historia adventista en el próximo artículo.

Aquel que ve bajo la superficie, que lee los corazones de todos los hombres, dice de aquellos que han tenido gran luz: 'No están afligidos ni asombrados por su condición moral y espiritual.'

Sí, han escogido sus propios caminos, y su alma se deleita en sus abominaciones. También yo escogeré sus engaños, y traeré sobre ellos sus temores; porque cuando llamé, nadie respondió; cuando hablé, no oyeron; sino que hicieron lo malo ante mis ojos, y escogieron aquello en lo que no me deleité.' 'Dios les enviará un poderoso engaño, para que crean una mentira,' porque 'no recibieron el amor de la verdad para ser salvos,' 'sino que se complacieron en la injusticia.' Isaías 66:3, 4; 2 Tesalonicenses 2:11, 10, 12.

"El Maestro celestial preguntó: '¿Qué engaño más poderoso puede extraviar la mente que la pretensión de que están edificando sobre el fundamento correcto y de que Dios acepta sus obras, cuando en realidad están llevando a cabo muchas cosas conforme a criterios mundanos y están pecando contra Jehová? Oh, es un gran engaño, un fascinante engaño, que se apodera de las mentes cuando hombres que en otro tiempo conocieron la verdad confunden la forma de piedad con el espíritu y el poder de ella; cuando suponen que son ricos y se han enriquecido y que no necesitan nada, mientras que en realidad necesitan de todo.'"

Dios no ha cambiado con respecto a sus siervos fieles que guardan sus vestiduras sin mancha. Pero muchos claman: "Paz y seguridad", mientras la destrucción repentina viene sobre ellos. A menos que haya un arrepentimiento cabal, a menos que los hombres humillen sus corazones por medio de la confesión y reciban la verdad tal como es en Jesús, nunca entrarán en el cielo. Cuando tenga lugar la purificación en nuestras filas, ya no reposaremos confiados, jactándonos de ser ricos y de estar enriquecidos, de no necesitar nada.

"¿Quién puede decir con verdad: 'Nuestro oro ha sido probado en el fuego; nuestras vestiduras no están manchadas por el mundo'? Vi a nuestro Instructor señalando las vestiduras de la supuesta justicia. Al quitarlas, dejó al descubierto la inmundicia que había debajo. Entonces me dijo: '¿No ves cómo han encubierto pretenciosamente su inmundicia y la podredumbre de su carácter? '¡Cómo se ha convertido la ciudad fiel en ramera!' ¡La casa de mi Padre se ha convertido en casa de comercio, un lugar de donde la presencia y la gloria divinas se han apartado! Por esta causa hay debilidad, y falta fuerza.'" Testimonios, tomo 8, 249, 250.